

C30 June 26 de 1875 Año VI # 1463 27.6 =
 Santa 28 p. 770-71. en 4.1.2. B. N. C

NDINAMARCA.

entonces-ménos se inclinará ahora-a las medidas de rigor.

En el campo de la política se observa también cierta agitación. El Ministerio está en crisis. El señor Frías no se ha resuelto a aceptar la cartera de Relaciones Exteriores; el señor Reina, Ministro de Guerra, aceptará probablemente el Gobierno de la provincia de Buenos Aires; el señor Iriondo, Ministro de Interior, está resuelto a renunciar. La reconstitución del Ministerio del señor Avellaneda, hecha en estas condiciones, equivaldrá a un programa de Gobierno según sean los hombres que llame a su gabinete. Esta consideración explica suficientemente la ansiedad con que la renovación del ministerio es esperada por la opinión.

En la vecina República del Uruguay las cosas no andan bien. El Gobierno que surgió de la revolución de enero, ha tropezado en su marcha con dificultades que no allanará fácilmente. Los ánimos se hallan muy excitados para que no pueda dudarse de su estabilidad, y a los temores de complicaciones interiores han venido a juntarse conflictos en el exterior cuya gravedad no puede disimularse.

Agobiado de necesidades urgentes i hallándose con un erario en bancarota i con una crisis comercial de proporciones gigantescas, el Gobierno ideó, para salir de apuros, el arbitrio de amortizar varias deudas internas emitiendo un papel con la garantía del Estado. Ahora bien, como ese papel no tiene crédito, va a resultar que los acreedores de la Nación se encontrarán con que sus valores quedan reducidos a dos terceras partes o a la mitad de lo que rezan sus títulos. Entre esos acreedores extranjeros figuran por sumas considerables, i el cuerpo diplomático se ha visto en la necesidad de protestar solemnemente contra la mencionada lei. Esta, entre tanto, va a ser puesta en ejecución. ¿Qué resultará de aquí? ¿La intervención de la fuerza extranjera? No sería difícil, i muchos temen que a eso se lleve, vistos los términos firmes en que está concebida la protesta diplomática.

La República Argentina teme que la influencia del Brasil se haga preponderante en los negocios del Estado oriental, i sin duda por eso ha desaprobado la conducta de su Agente en Montevideo que se adhirió a la protesta de sus colegas. El hecho es que de la capital vana puede muy bien saltar la chispa llamada a producir una conflagración general en este polo de la América del Sur.

Dispense, señor Editor, la brevedad de esta carta i su escaso interés. Su corresponsal orgánico se halla ausente i yo no estoy muy al pendiente de los negocios que se agitan por estos mundos.

rrido el 18 de mayo último en el Estado soberano de Santander, i por el cual la ciudad de San José de Cúcuta i varias poblaciones cercanas han sido completamente destruidas, me permito escitar su espíritu de filantropía i caridad, para que cada uno de ustedes i los empleados de sus oficinas, así como también los alumnos i alumnas que cursan en las Escuelas Normales, se coticen del modo mas liberal posible i que, sin esquivar sacrificio, pues es precisamente lo que se exige, formen un fondo, por pequeño que sea, para ayudar al auxilio de las numerosas víctimas, que aquel espantoso cataclismo ha dejado sin pan i sin abrigo.

Respecto al modo de remitir el fondo que se obtenga, solo me ocurre manifestar a ustedes que la via mas espedita para hacer llegar el dinero con seguridad a manos del ciudadano Presidente del Estado de Santander, será la mejor, i que el envío debe hacerse lo mas pronto. Solamente ruego a ustedes se sirvan enviarme un aviso de las cuotas obtenidas, a fin de darle publicidad en *La Escuela Normal* i que se tenga constancia en los anales de la Instrucción pública en Colombia, como un ejemplo que deba imitarse, del desprendimiento i espíritu fraternal que anima a todos los que se hallan consagrados a la educación popular.

Llamo su atención, en lo que a cada uno respectivamente corresponda, a la circular que sigue, dirigida a los Directores de escuelas primarias, a fin de que se dé a ella puntual cumplimiento, tanto en las escuelas comunes como en las anexas a las normales.

Soy de ustedes muy obsecuente seguro servidor,
ENRIQUE CORTEZ.

3018
 Dirección general de Instrucción primaria de la Unión—Circular número 31—Bogotá, mayo 29 de 1875.

A los señores Directores i Directoras de Escuelas públicas primarias, superiores i anexas a las Normales.

La espantosa catástrofe ocurrida en los valles de San José de Cúcuta el día 18 de mayo último i por la cual millares de semejantes nuestros han quedado sepultados bajo los escombros, i un número no menor se ha visto repentinamente privado de abrigo i de pan, me parece ofrecer una ocasión muy propicia para dar a los niños de las escuelas una lección práctica de provechosos resultados.

Tan pronto como se reciba esta carta, i a la hora que sea mas a propósito, antes de que el cansancio se haya hecho sentir entre los niños, el Director o Directora se dirigirá a aquellos, i en términos apropiados, sentidos pero sumamente sencillos, les referirá cómo el 18 de mayo de 1875, a las once i media de la mañana, se hizo sentir en la ciudad de San José de Cúcuta i lugares adyacentes, un terremoto que dió en tierra instantáneamente con casi todas las habitaciones en San José i gran número de las de otros lugares, a saber, El Rosario, San Antonio, Arboledas i Cúcuta, en esta República, que hasta hoy se sepan, i Ureña, San Cristóbal, La Grita, Lobatera i Michelena en la vecina República de Venezuela.

Se les agregará que aún se ignoran todos los pormenores de la catástrofe, pero que por lo que se dice, el número de personas muertas sube a mas de cuatro mil, i entre ellas muchos individuos distinguidos por sus servicios a la patria, por sus virtudes, i por sus conocimientos.

Se les explicará la situación sobre el mapa de San José de Cúcuta i demas poblaciones destruidas; cómo aquella era puerto terrestre, li-

mitrofe con Venezuela, cuál era su clima, en sus valles se cultivaba abundantemente cacao i el café, i cómo el Rosario fué la ciudad en que se reunió el Congreso constituyente de 1821, que organizó la primera República de Colombia.

Se les explicará por medio de dibujos sencillos, cómo la tierra, masa toda ardiente en tiempo, se ha ido enfriando de la superficie al centro en el curso de los siglos, pero tan lentamente que la parte enfriada es toda la corteza de pocas leguas de espesor; que en el centro de ella se conserva pues lleno de gases i gases en estado incandescente de vías subterráneas agitan i recorren distancias enormes, como aparece de los volcanes; según una teoría, el agua del mar, penetra en algunas ocasiones hasta la parte ígnea, orijina la producción de formidables cantidades de vapor de agua (que se ha observado en los volcanes según otra teoría del sabio Bousingault voluminosísimas de tierra se desploman hacia adentro i obstruyen las vías medidas; que según una tercera teoría, en el interior constante de enfriamiento del planeta ocurren agitaciones i desórdenes: i que cada uno de estos tres fenómenos explica suficiente los movimientos de varias clases i direcciones llamados temblores o terremotos, que sucesivamente se sienten simultáneamente en áreas de varias leguas de estension.

Se les recordarán los principales terremotos de esta América: el de 1812 que destruyó a Caracas, capital de Venezuela, i el de 1817 que hizo estragos parciales en este país, i el de 1869 que se sintieron especialmente en Perú, destruyéndose la ciudad de Arequipa, i el de 1870, que se sintió en el Ecuador, destruyéndose la ciudad de Ibarra.

La anterior exposición será la base de la lección objetiva debiéndose hacer a los niños preguntas apropiadas, a fin de cerciorarse de que retienen i comprenden cuanto se les ha enseñado. Respecto al modo de ofrecer las preguntas se aplicará el sistema usual en las lecciones objetivas.

Pasado este punto, al siguiente día se aplicará también por medio de preguntas objetivas, el siguiente tema:

En Cúcuta hai un gran número de niños que no tienen padres que les den abrigo i vestido: así como es muy agradable que uno esté en desgracia sea socorrido por otros, debe uno socorrer a los demas. Si para dar auxilio i ayuda se hace un sacrificio, es preciso privar uno de algun bien, el acto es mas heroico si Dios lo ve i lo aprueba. Si todos los niños socorriesen siempre unos a otros, no habria mundo pobres que no tienen que comer, vestir. Lo que ha sucedido en Cúcuta por el terremoto a nosotros en cualquier momento los niños de la escuela pueden quedar como huérfanos de Cúcuta, vagando por las calles con hambre i sin tener que comer, sin tener que beber i si buscan a sus madres, los hallarán enterrados vivos en los escombros de sus casas. Si tan terrible cosa llegare a suceder, seria para todos los niños de esta escuela la cosa mas agradable i conmovedora saber que de muy lejos, en otras ciudades, los niños les tenían lástima i se compadecían de ellos, i les enviaban algun auxilio para socorrerlos. Si les sucederá hoy a los niños huérfanos de Cúcuta, i el Director escita a los niños de esta escuela una suma, por pequeña que sea, para darles algun juguete o de algun

INSERCIONES. (3017)

TERREMOTO EN SANTANDER.

CIRCULARES
 Enviando auxilios para las víctimas en Santander.

Dirección general de Instrucción primaria de la Unión—Circular número 30—Bogotá, mayo 29 de 1875.

A los señores Directores de Instrucción pública, Inspectores, i Superintendentes de la misma en los Estados, i Directores de Escuelas Normales de hombres i de mujeres.

En vista del jamas bien deplorado accidente ocurrido

en a sus feligreses, que tampoco le tienen, i pasan sin ellos.

Allí descansaron los caballos, i tomando despues por una playa estrecha, encerrada entre una cadena de montañas i la mar, nos llevaron sin detenerse al *Aul-kirkja* de Branter, i una milla despues a Saurboer *Anevia*, iglesia aneja, situada en la ribera meridional del *Hvaltfjord*.

Erán las cuatro de la tarde, i habíamos andado cua-

la capital. ¿Qué serian rrido media milla sin en-erta de su choza, ni un rebano ménos salvaje; vacas i carneros abandonan las rejiones agitadas orijinados por las explosiones subterráneas?

pero consultando el

—Marea, respondió mi tío traduce danesa.

—¿Es preciso esperar la marea?
 —¿Fórvida? preguntó mi tío.

—Ja, respondió Hans.
 Mi tío golpeaba el suelo de ira que los caballos se dirijieron a la b

Desde luego comprendí que era r...
 Veír la ensenada, esperar el mom...